

Fecha: 12-01-2026
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Mundo Mayor
 Tipo: Noticia general
 Título: La universidad sin edad: un compromiso con la longevidad y el saber compartido

Pág. : 5
 Cm2: 197,9
 VPE: \$ 2.599.474

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida



FRANCISCO GALLEGO
 PRORRECTOR DE GESTIÓN
 INSTITUCIONAL DE LA
 PONTIFICIA UNIVERSIDAD
 CATÓLICA DE CHILE.



MARIO PONCE
 VICERRECTOR ACADÉMICO
 DE LA PONTIFICIA
 UNIVERSIDAD CATÓLICA
 DE CHILE.

La universidad sin edad: un compromiso con la longevidad y el saber compartido

Chile vive una transformación demográfica profunda. Con una esperanza de vida que supera los 80 años, la vejez ha dejado de ser sinónimo de retiro para convertirse en una etapa activa, participativa y llena de nuevas búsquedas. Este escenario interpela directamente a las universidades: ¿cuál es su rol en una sociedad que vive más y quiere seguir aprendiendo? La respuesta es clara: abrir las aulas a la formación a lo largo de toda la vida y superar la idea de que la universidad pertenece solo a los jóvenes.

El reciente reporte del Observatorio del Envejecimiento UC-Confucio confirma esta urgencia. En la última década, la matrícula de personas mayores de 50 años en educación formal ha crecido de manera sostenida, reflejando un interés genuino por seguir vinculadas al conocimiento, actualizar saberes y participar activamente en la vida académica. En este contexto nace "Aulas con Trayectoria", programa que iniciará clases en marzo de 2026 en el Campus San Joaquín.

No se trata de talleres aislados, sino de una experiencia intergeneracional real: personas mayores participando en cursos regulares de pregrado en áreas como ciencias sociales, salud, cultura y patrimonio. Nuestro propósito es que la voz de la experiencia acumulada y la vitalidad de la juventud converjan en un proceso de aprendizaje recíproco, donde el aula se transforme en un espacio de encuentro, diálogo y formación mutua.

La experiencia piloto de 2025 nos entregó lecciones invaluables. Estudiantes de Trabajo Social, Kinesiología e Historia compartieron clases con personas mayores, construyendo lazos de colaboración. Fue una formación humana que enriqueció a todos los participantes.

Los beneficios no son unidireccionales. Para los estudiantes jóvenes, compartir el aula con personas mayores derriba prejuicios sobre la vejez, aporta mirada crítica y fortalece competencias como la empatía y la comunicación intergeneracional, hoy esenciales en el mundo profesional. Para las personas mayores, la educación formal es una herramienta de conexión social, bienestar y autonomía. Al cumplir con las mismas exigencias académicas, las personas mayores demuestran que la curiosidad intelectual no tiene edad.

Como universidad, tenemos el deber de crear espacios donde la experiencia acumulada dialogue con las nuevas generaciones. "Aulas con Trayectoria" es una invitación a construir un Chile donde aprender sea un derecho que nos acompañe toda la vida. La sabiduría nace de la escucha, y siempre es bueno que la universidad se detenga a escuchar.

"La matrícula de personas mayores de 50 años en educación formal ha crecido de manera sostenida, reflejando un interés genuino por participar activamente en la vida académica".